ABC
La II Guerra Mundial
53

Las sangrientas batallas de Montecasino

La carretera que conduce a Cassino, demolida por las tropas alemanas. A ambos lados del camino sólo quedan ruinas

Cassino, el último obstáculo antes de Roma

Desde que en las últimas semanas del verano de 1943 desembarcaron en Italia, los aliados habían soportado una fuerte resistencia a su avance, pero la defensa planteada por las fuerzas alemanas ante Cassino, durante los cinco primeros meses de 1944, superó los cálculos más pesimistas y desencadenó una de las más cruentas y salvajes batallas de la II Guerra Mundial.

Debido a la carencia de buques de desembarco, reservados para la operación «Overlord» –Normandía–, el general Alexander, comandante en jefe de las Fuerzas Aliadas en Italia, se vio obligado a depender únicamente de sus acciones por tierra.

Al Este, en la zona del VIII Ejército británico, la cabeza de puente conquistada en Ortona, sobre el río Sangro, no llevaba a ninguna parte. Los Apeninos, en el centro, eran imposibles de atacar, menos aún en invierno, con lo que sólo quedaba un acceso hacia Roma: el estrecho valle del río Liri, de ocho a doce kilómetros de ancho, entre los Apeninos y las montañas Lepini y Aurunci.

Desde el norte de Cassino al mar se extendía un frente de cuarenta kilómetros, atravesado por los ríos Rápido, Gari y

En el gráfico de la derecha se observan los avances aliados a través de la línea Gustavo en dirección a la línea Führer.

1944

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

12 de enero

■ **Frente italiano:** Comienza la ofensiva aérea aliada preparación del desembarco en Anzio.

■ Se pone en marcha la «Operación Pointblank», bombardeo estratégico anglo-norteamericano de las fábricas aeronáuticas alemanas.

15 de enero

■ **Frente italiano:** Apoyado por el Cuerpo Expedicionario francés, el II Cuerpo norteamericano del general Keyes lanza un ataque hacia el río Rápido. Ha llegado el momento en que los aliados deciden intentar romper la «Línea Gustavo» para alcanzar el valle del Liri.

17 de enero

■ **Frente italiano:** La artillería del X Cuerpo británico abre fuego sobre las posiciones alemanas en la orilla norte del río Garellano. Mientras, la flota aliada frente a las costas de Gaeta bombardea las líneas de suministros de los germanos. A las nueve de la mañana comienza la «Operación Pantera», una serie de asaltos a gran escala a cargo de la 5, 46 y 56 Divisiones británicas a lo largo del Garellano.

20 de enero

■ **Frente oriental:** El LIX Ejército soviético toma al asalto la ciudad de Novgorod, en el sector norte.

21 de enero

■ **Frente italiano:** Los buques que transportan al VI Cuerpo norteamericano, que debe realizar el desembarco en Anzio, navegan desde Nápoles.

■ En Londres, el general Eisenhower mantiene su primera reunión con sus comandantes para preparar la «Operación Overlord», desembarco aliado en el norte de Francia.

X EJERCITO
Vietinghoff

Atina

Arce

"RUTA 6"

X CUERPO BRITANICO
McCreery

LI CUERPO MTZ.
Feuerstein

ITALIA
Roma

Caira

II CUERPO POLACO
Anders

VIII EJERCITO
Leese

Aquino

MONTE CASSINO

Cassino

Venafro

Piumarola

Pontecorvo

S. Vittore

XIII CUERPO BRITANICO
Kirkman

S. Pietro

I CUERPO
Burns

S. Giorgio

Mignano

XIV CUERPO PANZER
Senger y Etterlin

Sant' Ambrogio

XV GRUPO DE EJERCITOS
Alexander

Ausonia

CUERPO EXP. FRANCES
Juin

Itri

Castelforte

V EJERCITO NORTEAMERICANO
Clark

Minturno

Gaeta

II CUERPO NORTEAMERICANO
Keyes

AVANCE ALIADO

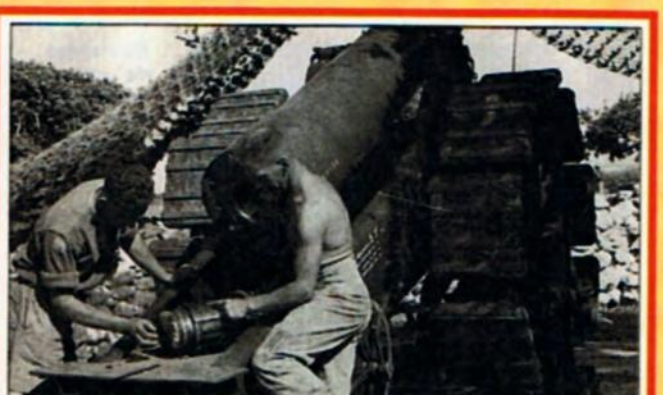
LINEA GUSTAVO

" FÜHRER

Carinola

22 de enero

■ **Frente italiano:** Desembarco de Anzio. Se inicia la «Operación Shingle» a primeras horas de la mañana. Toman parte, al mando del general norteamericano Lucas, el VI Cuerpo estadounidense —tres Divisiones de Infantería, una de carros y algunas unidades de comandos—. Son apoyados por cuatro cruceros, veinticuatro destructores y seis buques de transporte. Los alemanes tienen tan sólo dos Divisiones desplegadas por el sector, que son tomadas por sorpresa. Los aliados consiguen hacerse rápidamente con los puertos de Anzio y Nettuno, desembarcando a 36.000 hombres en las primeras veinticuatro horas.



Pieza costera italiana, que fue capturada por VIII Ejército

23 de enero

■ **Frente italiano:** El exceso de cautela del general Lucas, que espera la llegada de los carros y la artillería pesada, en lugar de lanzar inmediatos ataques para profundizar hacia el interior, evita la posibilidad de cortar los aprovisionamientos de los defensores de la «Línea Gustavo».

24 de enero

■ **Frente italiano:** Una orden

Fuerzas de Infantería neozelandesa durante un asalto en Cassino

Carro de la división Leibstandarte de las SS, baluarte defensivo

Garellano. Al norte del valle Liri se alza Monte Cairo, de 1.500 metros de altitud, que baja hasta los 450 metros de Montecassino, donde se encontraba la famosa abadía benedictina, y los 180 de la colonia del Castillo justo encima del pueblo de Cassino. En el sur del valle, los 900 metros del Monte Maio guardaban los pasos sobre el río Garellano.

LA IMPRESIONANTE «LÍNEA GUSTAVO»

En este terreno quebrado, repleto de accidentes que favorecían la defensa, los alemanes construyeron en tres meses la imponente «Línea Gustavo», considerada la posición fortificada más poderosa del continente. Aprovecharon al máximo los obstáculos naturales reforzándolos: las orillas de los ríos fueron minadas y se inundaron las zonas de fácil acceso.

Todo el valle de Liri se convirtió en un hormiguero de cemento y acero, con casamatas, nidos de ametralladoras y torretas de carro enterradas, alambradas y campos minados. Cada pueblo era una fortaleza, y la más poderosa de ellas, Cassino... que resistiría cinco meses el ataque de la abrumadora fuerza Aliada.

La primera batalla de Cassino duró del 12 de enero al 12 de febrero, y en ellas el general Alexander intentó combinar un ataque por tierra con el desembarco en Anzio –objeto de tratamiento en próximo fascículo–. La operación debía iniciarse con un triple ataque, en el centro y por ambos flancos.

En el flanco Norte, por la zona de Monte Cairo, atacó el Cuerpo de la Francia Libre, del general Juin, bajo terribles condiciones meteorológicas. El frío y la tenaz defensa germana les harían pagar un alto precio a cambio de modestos éxitos.

El 17 de enero, el X Cuerpo Británico avanzaba desde el sur, entre la costa y el río Liri, y en un día la 5 y 56 divisiones hicieron cruzar el río Garellano a diez batallones. El comandante en jefe alemán en Italia, el mariscal Kesselring, envió en auxilio de su apurada 94 división a todas las reservas disponibles, logrando detener, a la postre, el avance británico, a base de contraataques.

LA BAZA DEL DESEMBARCO EN ANZIO

El día 22 se produjo el desembarco del VI Cuerpo norteamericano en Anzio, que tomó completamente por sorpresa y sin reservas al Alto Mando alemán. Entonces pudo decidirse la campaña, pero a la cautela aliada respondió Kesselring con medidas improvisadas de defensa.

Elementos de la 29 y 30 divisiones de panzergrenadieren, así como la división panzer «Hermann Goering», fueron retirados del frente del Garellano y destinados apresuradamente a Anzio.

Tras un inicio tan prometedor las cosas se torcieron para los aliados. La 46 división británica que debía guardar el flanco sur del ataque del II Cuerpo de Ejército norteamericano no pudo cruzar el Garellano por el pueblo de San Ambrosio. El II Cuerpo debía vadear el río Gari y establecer una sólida cabeza de puente, a fin de que los tanques de la 1 división acorazada avanzaran por el valle del Liri.

LA MATANZA DE LA DIVISIÓN «TEXAS»

Se elgió a la veterana 36 división «Texas» para el ataque. El regimiento 141 cruzó al norte del pueblo de San Angelo la noche del 20 de enero. Avanzando entre sombras y niebla, las tropas se extraviaron en pasillos abiertos en los campos minados, y tras una noche de pesadilla, sólo dos compañías y parte de otra alcanzaron el objetivo.

El regimiento 143, que probó fortuna al sur del pueblo, fue rechazado por el fuego de ametralladoras y morteros. Un nuevo intento en la noche siguiente fracasó también.

La división «Texas» había perdido 1.681 hombres: 143 muertos, 663 heridos y 875 desaparecidos. Su jefe, el general

1944: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

del día del propio Hitler da instrucciones a las fuerzas alemanas para resistir a toda costa en la «Línea Gustavo». En el sector de Anzio, la Tercera División norteamericana alcanza el Canal de Mussolini. En el sur de la línea, los germanos contraatacan haciendo retroceder a dos Divisiones británicas y apoderándose de Castelforte y Monte Rotondo.

26 de enero

■ **Frente italiano:** La Tercera División argelina, tras conquistar la colina Belvedere, avanza hacia el oeste y toma Monte Abate. Por la noche, la Tercera División norteamericana consigue establecer una pequeña cabeza de puente en el río Rápido, al norte de Cassino.

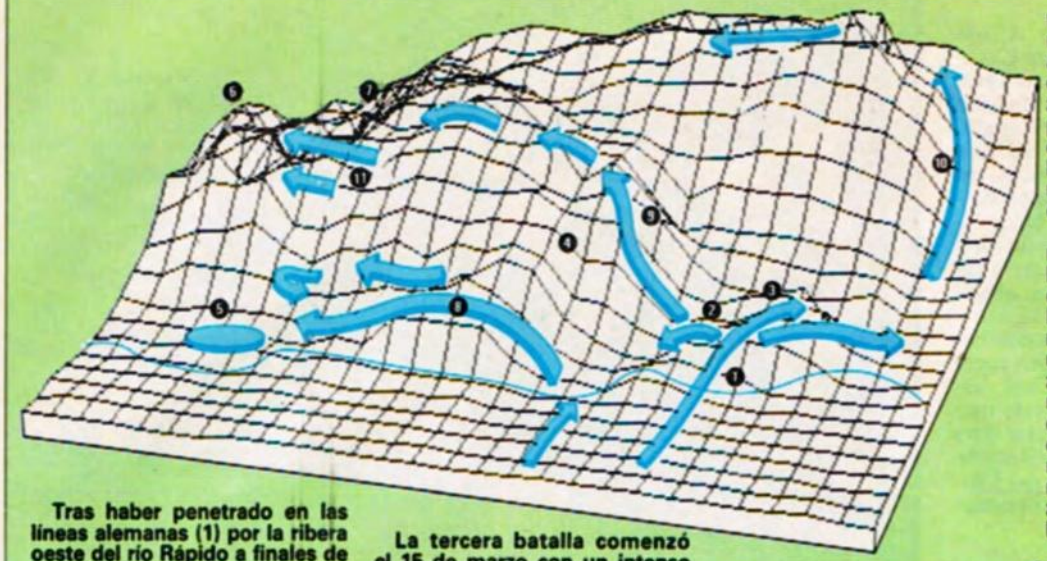
Sirvientes de una ametralladora «Vickers» en Cassino

29 de enero

■ **Frente oriental:** En el sector norte, el LIX Ejército soviético y el II de Guardias Rojos entran en Chudovo, al sudeste de Leningrado. La línea férrea hacia Moscú queda completamente libre. El general alemán Küchler es reemplazado por el general Model al mando del Grupo Norte del Ejército germano.

■ **Frente italiano:** En el sector de Monte Cassino el 168

Las batallas decisivas de Montecassino



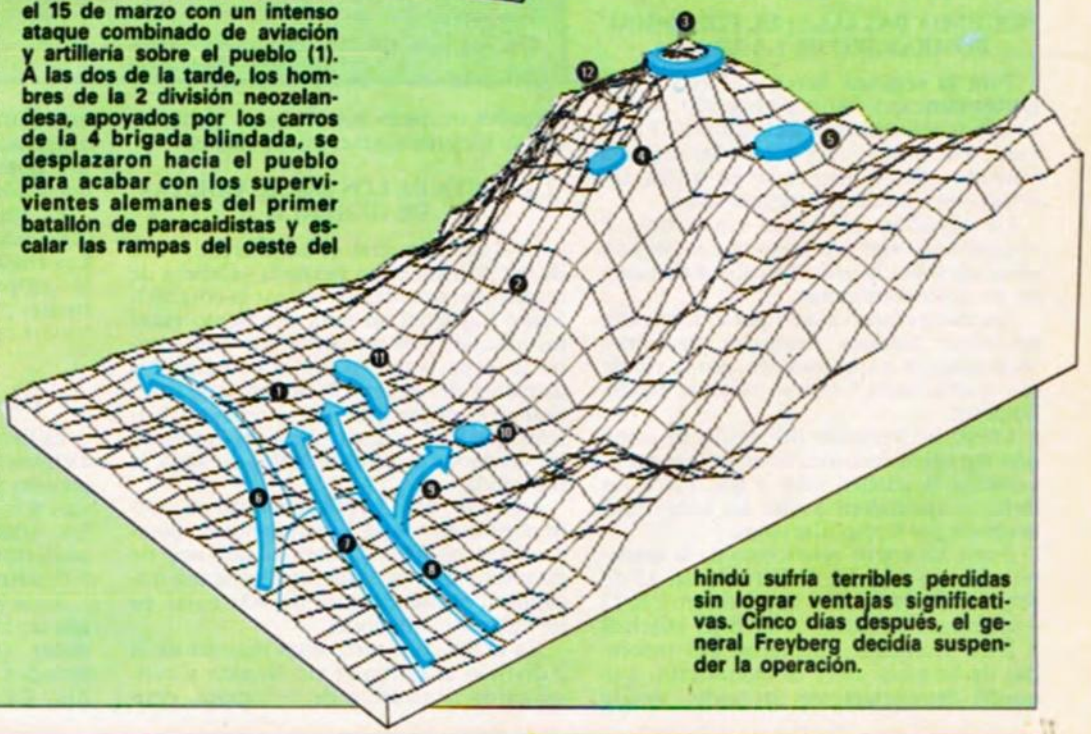
Tras haber penetrado en las líneas alemanas (1) por la ribera oeste del río Rápido a finales de enero del 44, la 34 división norteamericana (2) y un regimiento de la 36 división (3) se encontraban en las estribaciones del macizo (4) y confiaban en cambiar de rumbo hacia el Sur para intentar conducir al enemigo desde sus posiciones principales hacia el pueblo de Cassino (5), el monasterio (6) y los picos circundantes (7).

Tres columnas se desplegaron para la ofensiva: un regimiento de la 34 (8) se dirigió al pueblo, mientras los demás avanzaron a lo largo de la sierra (9). La 36 (10) cambió de dirección para cubrir el flanco derecho. Aunque las fuerzas eran insuficientes para superar al enemigo, un batallón (11) logró acercarse a tan sólo 366 metros del monasterio antes de ser contraatacado.

Cuando la operación fue interrumpida por el mal tiempo, el 12 de febrero, los aliados habían conquistado una cabeza de puente sobre el macizo que se extendía a 1,2 kilómetros del monasterio.

La tercera batalla comenzó el 15 de marzo con un intenso ataque combinado de aviación y artillería sobre el pueblo (1). A las dos de la tarde, los hombres de la 2 división neozelandesa, apoyados por los carros de la 4 brigada blindada, se desplazaron hacia el pueblo para acabar con los supervivientes alemanes del primer batallón de paracaidistas y escalar las rampas del oeste del macizo (2), y para entonces tomar el monasterio (3) y otras alturas fortificadas (4-5). Tres compañías del 25 batallón neozelandés avanzaron hacia el pueblo (6-7-8), mientras una cuarta (9) se lanzó al asalto de la Colina del Castillo (10), altura que dominaba el acceso oeste del monasterio.

Aquella noche, más tropas neozelandesas y hombres de la 4 división hindú entraron en el pueblo, pero los alemanes habían reforzado sus posiciones, sobre todo alrededor de un puesto fortificado en la zona occidental (11). El punto más lejano que los aliados pudieron alcanzar fue la Colina del Ahorcado (12). Los alemanes contraatacaron violentamente, empujando a los neozelandeses, mientras en las colinas el resto de la división hindú sufría terribles pérdidas sin lograr ventajas significativas. Cinco días después, el general Freyberg decidía suspender la operación.



Grupo de prisioneros de la Primera División de paracaidistas

Regimiento de la 34 División norteamericana avanza con sus carros y el apoyo de su artillería hacia las colinas que rodean la ciudad. En Anzio, el general Lucas decide pasar al ataque y salir de su cabeza de puente. Enfrente tiene ahora ocho Divisiones alemanas, el XIV Ejército, al mando del general Von Mackensen.

31 de enero

■ **Islas Marshall:** Comienza la invasión del archipiélago. El *almirante Nimitz ha reunido* la mayor fuerza empleada en una operación anfibia en el Pacífico: 40.000 marines e infantes, que se enfrentarán a los 8.000 soldados japoneses del contraalmirante Akiyama. Las Marshall se componen de treinta y seis atolones con al menos dos mil islas e islotes que no pueden rodearse mediante un ataque desde el sur del Pacífico hacia Japón. Los atolones de Majuro y las islas Roi y Namur son los primeros objetivos conquistados por los norteamericanos.

■ **Frente italiano:** Al norte de Cassino, el 168 Regimiento de la 34 División estadounidense conquista el pueblo de Caira.

3 de febrero

■ **Frente italiano:** Durante la

Walker, manifestó haber sido presionado por su superior, el general Clark, para efectuar un ataque que consideraba, a priori, descabellado.

Tras este desastre, el Mando Aliado decidió ejercer presión al norte de Cassino. Los franceses de Juin asaltarían Terelle y Predimonte, mientras la 34 división norteamericana cruzaría el río Rápido, para alcanzar la retaguardia de la ciudad.

El 31 de enero el Cuerpo francés, en una sangrienta lucha, ocupó Monte Belvedere y Monte Abate, pero fue bloqueado por unidades de la experta 90 división alemana de panzergrenadieren. La 34 división norteamericana, por contra, alcanzó sus objetivos.

Siguieron doce días de salvajes combates en un clima gélido y un terreno rocoso. El 12 de febrero el general Clark suspendió la ofensiva a unos cientos de metros de Cassino y a tan sólo dos kilómetros del objetivo final, la «Ruta 6» hacia Roma, que seguía el Valle del Liri. Las tropas aliadas, exhaustas, no podían continuar el avance.

Un mortero del 106 abre fuego contra la abadía, que resultó terriblemente dañada

SEGUNDA BATALLA: EL POLÉMICO BOMBARDEO DE LA ABADÍA

Para la segunda batalla, el II Cuerpo norteamericano fue reemplazado por el Cuerpo neozelandés del general Freyberg, que comprendía dos de las mejores unidades aliadas, fogueadas en África, las divisiones 4 hindú y 2 neozelandesa.

La situación en Anzio era crítica, y obligaba a aliviar urgentemente la presión alemana sobre la precaria cabeza de playa de los norteamericanos.

Freyberg planeó atacar por el norte con las tropas hindúes, desde las posiciones alcanzadas, y por el sudeste, por la vía de ferrocarril hacia Cassino, con los neozelandeses.

Como preparación del asalto se tomó una discutida decisión: bombardear masivamente la abadía, pese a que todos los indicios apuntaban a que no había sido ocupada por tropas alemanas.

Entre las nueve veinticinco de la mañana y la una y media de la tarde del 15 de febrero de 1944, 135 bombarderos B-17 –fortalezas volantes– y 87 B-25 Mitchell y B-26 Marauder, arrojaron 443 toneladas de bombas sobre el monasterio, que quedó completamente arrasado, siendo entonces ocupado por soldados alemanes que se hicieron fuertes en sus ruinas.

LA GESTA DE LOS PARACAIDISTAS DE HEIDRICH

La 4 división, tras el bombardeo, salió de sus posiciones en la cresta «Cabeza de serpiente», intentando ocupar la cota 593. Sufrió bajas del noventa por ciento entre los oficiales y el cincuenta por ciento entre la tropa, a manos de los paracaidistas alemanes del general Heidrich, que cosechaban el primero de los sangrientos laureles que iban a distinguirla como una de las unidades más formidables de toda la contienda.

La noche del 17 al 18 se realizó un asalto masivo contra el 3 regimiento de paracaidistas alemanes. Dos batallones de gurkhas y uno de fusileros raptjutana fracasaron, sufriendo más de 400 bajas en las laderas montañosas.

En el Sur, dos compañías maoríes de la 2 división cruzaron el río Rápido y conquistaron la estación de ferrocarril, pero un contraataque germano desplazó a los neozelandeses hacia la orilla opuesta. De 200 hombres, 130 fueron bajas en esta operación.

La segunda batalla de Cassino había concluido con un rotundo éxito alemán. Los aliados, conscientes de la fortaleza de las tropas y posiciones que les hacían frente, planearon, simplemente, aplastarlas con la superioridad de su fuego.

TERCERA BATALLA: LA TÁCTICA DEL DESGASTE

El tiempo empeoró, y los paracaidistas alemanes, los maoríes, los gurkhas y los ingleses pasaron un mes bajo intensas lluvias y fríos vientos, en abruptas pendientes, observándose mutuamente desde unas trincheras separadas por menos de 500 metros.

Toda la zona de Cassino quedó en manos de la 1 división alemana de paracaidistas, que el 15 de marzo sufría un demoledor bombardeo de tres horas y media. Cuatrocientos cuarenta y cinco

1944: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Por entre las ruinas

noche, unidades del XIV Ejército alemán del general Von Mackensen lanzan el primero de los importantes contraataques que se sucederán contra el saliente tomado por la Primera División norteamericana en Campoleone, el sector de Anzio. El general Alexander ordena a la Segunda División neozelandesa y a la Cuarta División hindú que, al mando del general Freyberg, se unan al V Ejército norteamericano para operar en Cassino.

4 de febrero

■ **Frente italiano:** En Montecasino, el 135 Regimiento

Tumbas alemanas agrupadas en un cementerio improvisado

Dos infantes británicos con un mortero

Cartel con humor: «trampas para bobos»

aviones lanzaron 992 toneladas de bombas sobre ellos, la mitad en la ciudad de Cassino y el resto sobre el monasterio. Por si fuera poco, siguieron ocho horas de bombardeo artillero, en las cuales, 890 cañones aliados realizaron 195.000 disparos.

Teóricamente, nadie podía sobrevivir a aquella tormenta de fuego. Pero sucedió lo increíble, y de cuevas, sótanos y escombros, salieron los supervivientes, que para colmo obligaron al 25 batallón neozelandés a progresar tan sólo cien metros a la hora, a la vez que las ruinas impedían pasar a los tanques Sherman del 19 regimiento acorazado de Nueva Zelanda.

Bajo una lluvia torrencial, el 25 batallón alcanzó la «Ruta 6» y las proximidades del monasterio, escalando la terrible colina del Castillo.

La noche del 16 al 17 se entablaron durísimos combates, cambiando las posiciones de mano con frecuencia. Cuatro batallones neozelandeses tomaron por enésima vez la estación y casi toda la ciudad, pero no pudieron desalojar a los paracaidistas alojados en el hotel des Roses y el hotel Continental.

EL DESASTRE DEL «CAMINO CAVENDISH»

En las primeras horas del día 19, los alemanes contraatacaron obligando a los aliados a evacuar el castillo, tras cuatro valientes asaltos.

Freyberg decidió jugar su última carta. Los ingenieros de la 4 división hindú habían construido secretamente un camino practicable para los carros a través de los montes al norte de Cassino, que llevaba casi hasta la retaguardia de la ciudad.

Tras once días de intenso trabajo, el «camino Cavendish» quedó listo, ordenándose atacar a los carros, dieciséis Sherman neozelandeses, cinco Stuart hindúes y dieciséis Sherman norteamericanos, a las órdenes del teniente coronel Adye, avanzaron desde Caira, a las seis de la mañana del día 19.

Alcanzaron la granja de Albaneta y aparecieron por sorpresa a retaguardia de los paracaidistas alemanes, a menos de un kilómetro de la abadía. Pero la compañía contracarro alemana los detuvo lanzando granadas dentro de las torretas y obligándoles a retirarse una vez más.

CUARTA BATALLA: LA CONQUISTA DE FRANCESES Y POLACOS

El general Alexander decidió que la cuarta sería la definitiva batalla por Cassino. Para ello concentró ocho divisiones del V Ejército norteamericano y nueve del VIII Ejército británico entre Cassino y el mar Tirreno.

El II Cuerpo polaco atacaría la ciudad y el monasterio; el XIII Cuerpo británico avanzaría hacia el río Liri, y hacia la costa el II Cuerpo norteamericano. En vanguardia, el Cuerpo francés abriría brecha. Quedaban aún dos divisiones canadienses, una sudafricana y la castigada división «Texas» como reserva.

Frente a este gran despliegue, el X Ejército alemán alineaba a la 1 división paracaidista y a la 44 de granaderos en el área de Cassino, con el equivalente a otras tres divisiones en el resto del frente.

A las once de la noche del 11 de mayo, 1.600 cañones aliados iniciaron un bombardeo de dos horas, y tras él se produjo una ofensiva general.

La 4 división británica fracasó y el II Cuerpo norteamericano apenas logró algún progreso. Los polacos pronto tuvieron que abandonar las escasas posiciones alcanzadas, y fue finalmente el Cuerpo Expedicionario francés el que ganó la batalla para los aliados. Avanzando por un terreno complicadísimo, las tropas marroquíes del general Juin tomaron Monte Maio y Ausonia. Con su flanco derecho desguarnecido, las cansadas tropas alemanas comenzaron a retirarse en todos los puntos.

El 17 de mayo, a las diez y veinte de la mañana, una patrulla del 12 regimiento de lanceros de Podolski izó la enseña del águila polaca en las ruinas de la abadía, donde sólo quedaban unos pocos heridos germanos.

La batalla había terminado, tras cinco meses de combate y un total de 50.000 bajas entre ambos bandos. Se cerraba una de las páginas más horribles de la sangrienta y valdía campaña de Italia.

de la 34 División norteamericana toma la colina 593, conocida como «la cordillera de la cabeza de serpiente». La abadía está a tan sólo un kilómetro de las posiciones aliadas.

5 de febrero

■ **Buenos Aires:** Argentina rompe relaciones diplomáticas con la Francia de Vichy, Bulgaria, Hungría y Rumania.

9 de febrero

■ **Frente italiano:** En Anzio los alemanes capturan los salientes de Carroceto y Aprilia, expulsando a la Primera División británica del general Penney.

10 de febrero

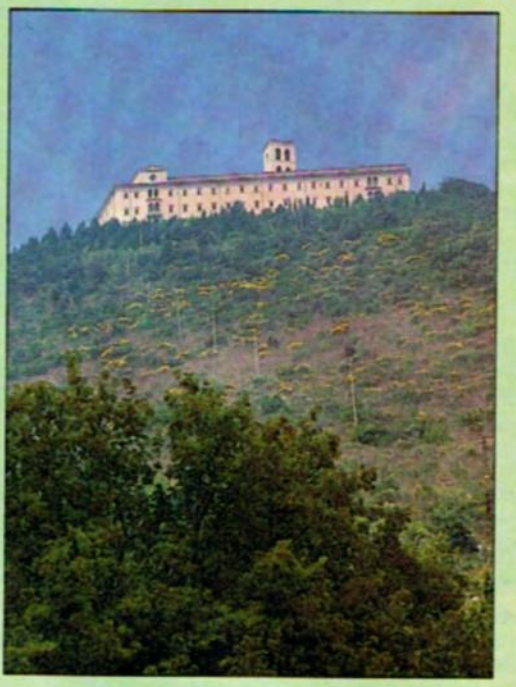
■ **Nueva Guinea:** El VI Ejército norteamericano completa la «Operación Dexterity», conquista del área occidental de Nueva Bretaña y la península de Huon en Nueva Guinea.

11 de febrero

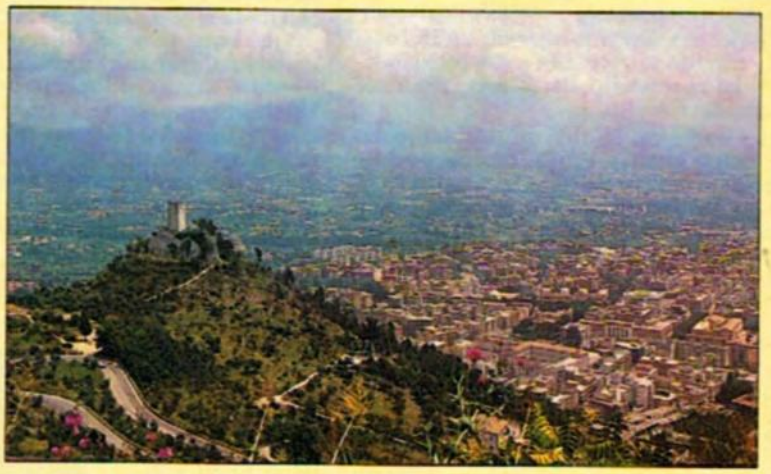
■ **Frente italiano:** El presidente Roosevelt describe la situación de la cabeza de playa de Anzio como «muy difícil».

Un momento de aseo personal de la tropa en la línea del frente

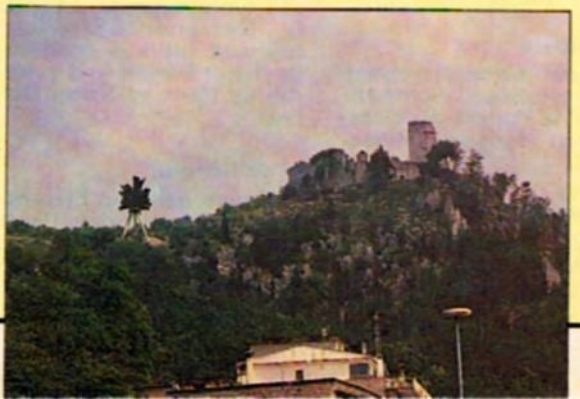
VOLVEMOS A LOS ESCENARIOS



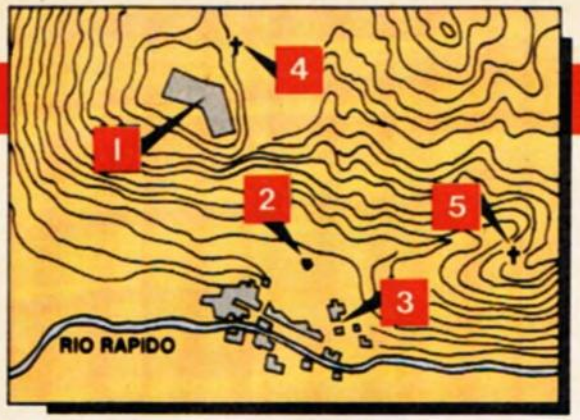
1 La abadía de Montecassino en la actualidad. La gran escalera que conduce al interior es la misma que el abad Diamare utilizó antes de la batalla. En la vista aérea se puede apreciar el inmenso trabajo de reconstrucción que tuvo que realizarse una vez concluida la guerra.



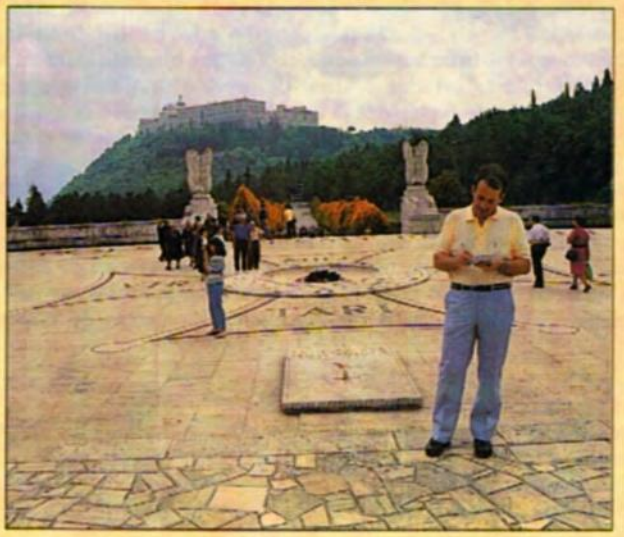
2 Sobre estas líneas, una vista actual de la Colina del Castillo, escenario de los combates más encarnizados que tuvieron lugar durante la batalla. En la imagen superior derecha, el cerro del Castillo con la ciudad de Cassino al fondo. Junto a estas líneas, la Colina del Castillo vista desde Cassino. La lucha por la conquista de esta cota se cobró el mayor número de muertos de toda la batalla. Los alemanes opusieron seria resistencia ante los diversos y contundentes ataques de los aliados, que una y otra vez creían haber obtenido una victoria que se hizo difícil.



El «tour» de Cassino



3 Escenario de una de las batallas más duras de toda la guerra mundial, Cassino es hoy día una ciudad que procura olvidar los horrores padecidos. Esta señal a la entrada de la ciudad anuncia al visitante que se halla en un lugar desnuclearizado. En estos años transcurridos, Cassino se ha convertido en una próspera ciudad que recuerda poco al Cassino que vivió la guerra, aunque nadie olvida aquellos difíciles momentos por los que atravesó aquella localidad italiana.



4 En los alrededores de Cassino existen diversos cementerios militares. Arriba, nuestro enviado especial en el cementerio polaco, frente a la tumba del general Wladislav Anders, muerto en su exilio londinense, pero que por voluntad propia fue enterrado junto a sus compatriotas. En la imagen inferior, una vista del cementerio militar alemán. Sobre estas líneas, la cruz que domina el cementerio británico.

La mítica defensa de los paracaidistas

La tercera batalla por Cassino se inició el 15 de marzo de 1944, en una mañana clara y soleada que permitió a los pilotos de los bombarderos aliados tener una visión nítida de sus blancos. Durante tres horas y media la aviación machacó el pueblo de Cassino con casi 1.000 toneladas de explosivos. A continuación, la artillería abrió una cortina de fuego con 890 cañones. Finalmente, a las dos de la tarde, la II División neozelandesa, al mando del general Freyberg, salió de sus posiciones. Sin embargo, encontró dos inesperados obstáculos. Primero, unos cien hombres de la I División de Paracaidistas alemana, que no sólo habían sobrevivido al intenso bombardeo previo al ataque, sino que además habían logrado montar una sólida defensa. En segundo lugar, los cráteres y escombros provocados por las explosiones cortaban toda la circulación de los carros de combate.

■ Ni un solo edificio quedó intacto tras el bombardeo de Cassino **(1)**. Ello hizo pensar a los aliados que la resistencia germana había sido aniquilada.

■ Montañas de escombros **(4)** bloqueaban las calles y enormes cráteres **(5)**, algunos de hasta 18 metros de ancho, imposibilitaron el avance de los carros **(6)** de la IV División blindada neozelandesa hacia el interior del pueblo.

■ La Infantería neozelandesa **(7)** quedó, por consiguiente, sin ningún apoyo acorazado mientras escalaba los escombros de cemento y hierro retorcido bajo el fuego de los defensores alemanes.

alemanes, en Cassino

■ Por la tarde, los aliados profundizaron unos 230 metros en las ruinas de la ciudad, ante la oposición de un centenar de paracaidistas germanos –todos los que quedaban del II Batallón del III Regimiento– que se habían refugiado en sótanos y «bunkers» durante el bombardeo **(3)**.

■ Al caer la noche, fuerzas de la reserva alemana se infiltraron en el pueblo, contraatacando en medio de una intensa lluvia.

■ La fortaleza medieval emplazada en la cima de la colina del «Castillo» **(2)** era fuertemente defendida por los alemanes que desde aquella altura dominaban con su fuego las laderas del monte.

■ Finalmente, los aliados lograron acercarse por la retaguardia y, tras cuatro asaltos durísimos, consiguieron conquistar la cota, a las cinco menos cuarto de la tarde.

Marshall Editions

DESPUES DE LA BATALLA
Sobre el terreno

La «ciudad mártir» arrasada durante la guerra

«No queremos más recuerdos de la II Guerra Mundial. Ya tenemos demasiados.» Esto nos dicen los habitantes de Cassino casi medio siglo después de que la ciudad fuera completamente arrasada durante la ofensiva aliada que, procedente de Nápoles, intentaba forzar el paso hacia Roma.

Hemos visitado Cassino, que hoy es una población de nueva planta levantada sobre las ruinas. Apenas entrar en la ciudad, y aunque sus habitantes prefieran el olvido, la presencia de la guerra es casi obsesiva. Uno no puede dejar de pensar que allí tuvieron lugar durísimos combates desde el otoño de 1943 hasta mayo de 1944.

CASSINO, LA «CIUDAD MÁRTIR»

Cassino está considerada «ciudad mártir» por las penalidades padecidas durante la guerra mundial. Y aunque sus moradores estén cansados de rememorar el conflicto, en una de las plazas principales se alza un monumento que recuerda la medalla de oro al Valor Militar que ostenta Cassino.

Un monolito con la placa son el centro del monumento, que cuando lo visitamos tiene a los pies una corona de flores. A la izquierda puede verse un cañón anticarro. A la derecha, un carro de combate norteamericano tipo «Sherman». Dos armas de guerra que son testimonio de los sufrimientos de la ciudad y sus habitantes. Sorprendentemente, el cañón apunta su inservible boca hacia el Ayuntamiento de Cassino.

Muy cerca se encuentra el hotel Continental. Allí se desarrollaron durísimos enfrentamientos ante la firme defensa que plantearon los alemanes parapetados dentro del edificio.

«NOS FUIMOS POR LAS MONTAÑAS»

El actual establecimiento no tiene nada que ver con el anterior, ni sus propietarios tampoco. Nos lo cuenta la dueña: «No, no es el mismo. El otro estaba por aquí cerca, aunque no se sabe exactamente dónde.»

La mujer tiene muy vivos los días de la guerra. «Yo era todavía una muchacha. Todos los de Cassino tuvimos que salir huyendo a través de los montes, y nos refugiamos en los pueblos cercanos.»

Junto al cerro del castillo, otro de los escenarios de la batalla, el Ayuntamiento de Cassino levantó hace pocos años un monumento a «todos» los muertos en la guerra mundial.

Sobre tres grandes patas de cemento, un amasijo de hierros entrecruzados en color rojo óxido trata de simbolizar los horrores de la guerra. Desde la calle principal de Cassino, el monumento se encuentra en línea recta hacia el Monasterio de Monte Cassino, a mitad de ladera.

«YA HAY SUFICIENTES RECUERDOS»

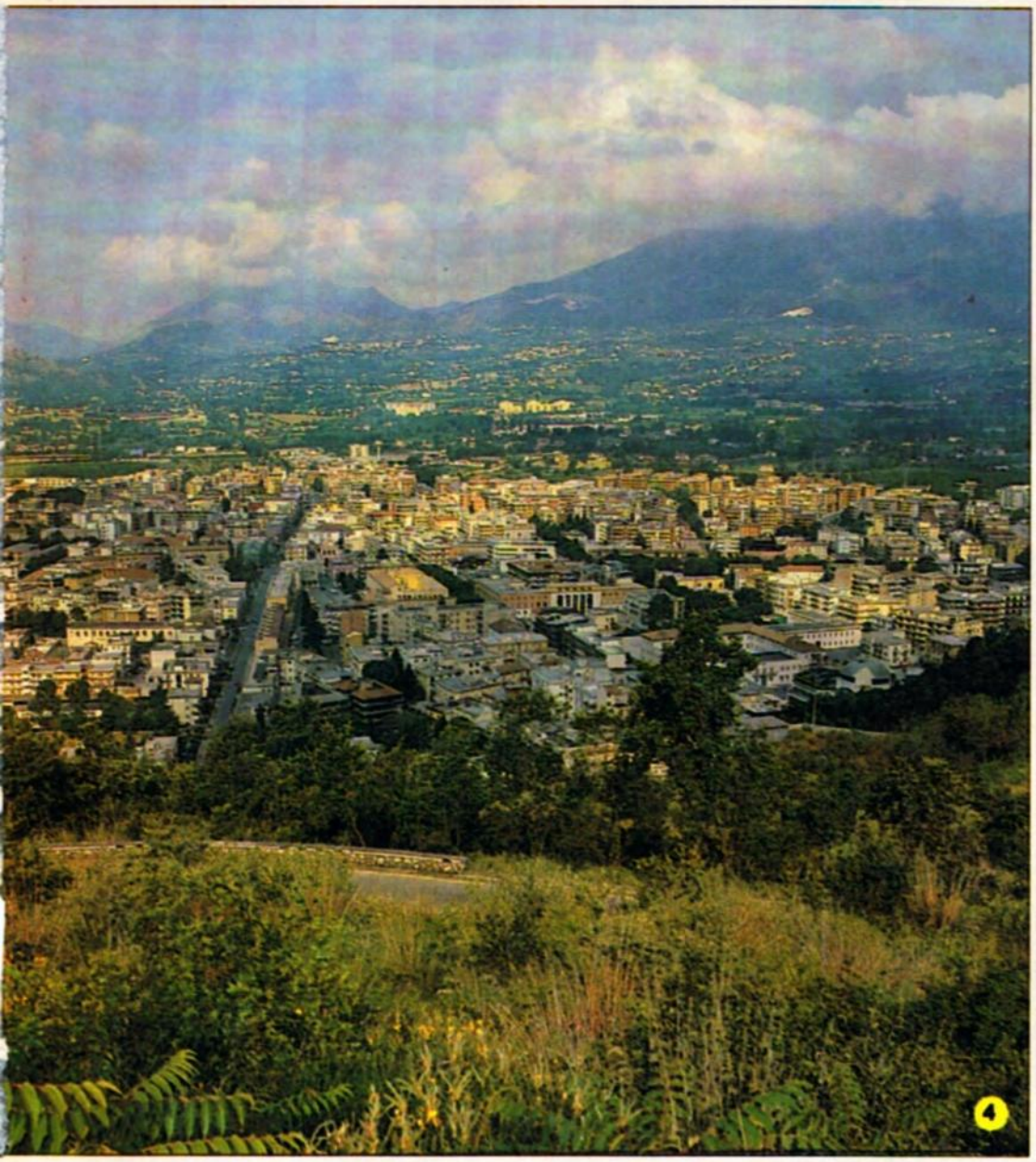
Armando Pigillo, electricista, treinta y pocos años, nos acompaña al pie del monu-

1

2

3

Cassino, hoy



1. Monumento de la medalla de oro al Valor Militar, concedida a la ciudad de Cassino.
2. Un carro norteamericano Sherman, recuerdo de los combates.
3. El Hotel Continental, epicentro de la batalla, hoy de nuevo convertido en hotel con el mismo nombre.
4. Cassino, una ciudad que quiere olvidar el pasado avanzando hacia el futuro.
5. Un habitante de Cassino posa junto al monumento a los caídos en la batalla.
6. Una pieza de artillería frente al Ayuntamiento de la ciudad

mento. Parece que estuviera a medio acabar, porque el cemento tiene desconchones, y gruesos alambres salen acá y allá. Nada explica qué es aquello, ni una lápida, ni un cartel.

«Cassino no está contento –dice Armando Pigillo–. Es un recuerdo de la guerra, y ya hay suficientes recuerdos. No queremos recordar más.»

No hay odio en Cassino. El recuerdo de los muertos de ambos bandos es respetado. Los muertos ya son de todos. Hay que olvidar la guerra.

En lo alto del cementerio alemán, una lámpara votiva junto a la gran cruz. Una lámpara que en 1964 consagró el Papa Pablo VI en memoria de los caídos que allí reposan.

CIUDAD DESNUCLEARIZADA

En las paredes de los bares de Cassino pueden verse fotografías del Monasterio de Monte Cassino totalmente destruido, y al lado, otra del cenobio benedictino hoy reconstruido. Quizá un recordatorio de algo que no desean que se repita. Tal vez un mensaje de esperanza.

Al abandonar la «ciudad *mártir*», un letrero en la carretera nos da la despedida: «Cassino. Cittá Desnuclearizzata» (Ciudad Desnuclearizada).

Insignias metálicas: Real Infantería de Marina, Regimientos de Londres y Cuerpos del Ejército británico

1 a 6. Real Infantería de Marina: Distintivo de la hombrera; emblema del cuello de 1923 en adelante; emblema de la gorra de 1923 en adelante y con cambio en la corona en 1952; botones del uniforme de gala; hebilla del cinturón; emblema del cuello de oficial.

7. Real Artillería de Infantería de Marina: Emblema del cuello de 1917 a 1923.

8. Cuerpo de Zapadores de la Real Infantería de Marina: (Formado en febrero de 1917 y disuelto en 1919); emblema de la gorra.

9. Servicio General de la Real Infantería de Marina: Botón de 1871 a 1924.

10 y 11. Real Artillería de Infantería de Marina: Emblema de la gorra y botón, anteriores a 1923.

12. Real Banda de Infantería de Marina: Distintivo de la hombrera.

13 y 14. Real Escuela Naval de Música: Emblema de la gorra y emblema del cuello o manga, de músico de la Real Banda de Infantería de Marina.

15. Fuerza de Voluntarios de la Reserva de la Real Infantería de Marina: Distintivo de la hombrera de 1948 a 1964.

16. Real Infantería de Marina: Emblema de la gorra de 1923 en adelante.

17 a 19. Real Infantería Ligera de Marina: Distintivo de la hombrera; emblema de la gorra y botones de 1898 y 1923.

20 a 23. Real Infantería de Marina: Emblema del cuello; botón; distintivo de la hombrera y emblema de la gorra posterior a 1962.

24. 12 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –Batidores–: Emblema de la gorra anterior a 1937.

25. 17 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –Fusileros de Poplar y Stepney–: Emblema de la gorra anterior a 1937.

26. 18 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –Fusileros escoceses–: Emblema de la gorra anterior a 1937.

27. 87 Batallón –Ciudad de Londres– del Regimiento de Londres –Fusileros de la Casa de Correos–: Emblema de la gorra anterior a 1921.

28. 25 Batallón Ciclista –Condado de Londres– del Regimiento de Londres: Emblema de la gorra anterior a 1920.

29. Honorable Compañía de Artillería: Emblema de la gorra de 1902 en adelante.

30 a 33. 28 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –Fusileros Artistas–: Emblema de la gorra; botón; distintivo de la hombrera y botón anterior a 1937.

34 a 38. 5 Batallón –Ciudad de Londres– del Regimiento de Londres –Brigada de Fusileros–: Emblema de la gorra de

1908 a 1920; emblema de la gorra de 1920 a 1956; botón asta; distintivo de la hombrera, 1908 y botón –bronce–.

39 a 42. 19 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –San Pancracio–: Emblema de la gorra; botón; distintivo de la hombrera y botón anterior a 1935.

43 y 44. 14 Batallón –Condado de Londres– del Regimiento de Londres –Escoceses–: Emblema de la gorra posterior a 1908.

45 a 47. Cuerpo de Armamento y Material del Ejército: Emblema de la gorra, del cuello y distintivo de la hombrera, anterior a 1918.

48 a 52. Real Cuerpo de Armamento y Material: Emblema del cuello; botón; emblema de la gorra; distintivo de la hombrera y botón, posterior a 1918.

53 a 58. Reales Ingenieros Eléctricos y Mecánicos: Emblema de la gorra y del cuello, 1942 a 1945; emblema de la gorra, botón, emblema del cuello y distintivo de la hombrera, 1946 a 1953.

59. Cuerpo Docente del Ejército: Emblema de la gorra, 1920 a 1946.

60. Cuerpo Veterinario del Ejército: Emblema de la gorra, 1906 a 1918.

61. Cuerpo de Información: Emblema de la gorra, 1940 a 1956.

62. Servicio Territorial Auxiliar –ATS–: Emblema de la gorra, 1938 a 1949.

63. Real Cuerpo Femenino del Ejército: Botón posterior a 1949.

64. ATS: Distintivo de la hombrera, 1938 a 1949.

65. Real Cuerpo Femenino del Ejército: Emblema de la gorra 1949 a 1953.

66. Cuerpo de Educación Física del Ejército: Emblema de la gorra, 1940 a 1952.

67 y 68. Policía Militar a Pie: Emblema de la gorra y botón, 1902 a 1925.

69 y 70. Cuerpo de Policía Militar: Emblema de la gorra y botón, 1926 a 1946.

71 a 73. Real Cuerpo Médico del Ejército –RAMC–: Emblema de la gorra; botones y distintivo de la hombrera, 1902 a 1946.

74 a 76. Real Cuerpo de Transmisiones: Emblema de la gorra 1920 a 1947; botones y distintivo de la hombrera anterior a 1929.

77 a 80. Cuerpo de Zapadores: Emblema de la gorra –plástico–, 1942 a 1944; emblema de la gorra, 1953; distintivo de la hombrera y botón anterior a 1946.

81 a 84. Reales Ingenieros: Emblema de la gorra –plata, que significa voluntario territorial–, 1898 en adelante; emblema de la gorra, 1914 a 1918; distintivo de la hombrera 1910 y distintivo de la hombrera –Servicio Territorial de Transmisiones– anterior a 1920.

85 a 89. Cuerpo de Servicio del Ejército: Emblema de la gorra, 1902 a 1918; emblema de la gorra, posterior a 1952; emblema del cuello; distintivo de la hombrera, 1902 a 1918; distintivo de la hombrera posterior a 1918 y botón, 1937 a 1953.

90 a 93. Cuerpo Administrativo del Ejército: Emblema de la gorra, 1929 a 1955; emblema de la gorra de cuartel, anterior a 1902; distintivo de la hombrera, 1929 a 1946; emblema del cuello, 1945 en adelante.

Salamander Books

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Cassino. La batalla de los cinco continentes.

Tropas canadienses, en camino hacia sus posiciones en Cassino

Un soldado polaco fotografiado entre las ruinas de la abadía

Uno de los aspectos menos conocidos de la batalla por Cassino es que se trató de un combate realmente internacional. Al hablar de la conquista del monasterio benedictino, con frecuencia se olvida que en el bando aliado estuvieran representadas doce nacionalidades, la mayoría de ellas perteneciente a los regimientos coloniales británicos y franceses.

Este hecho fue objeto en la posguerra de una enconada polémica. Se acusó a los mandos aliados de utizar la batalla como «sumidero» de tropas de la Commonwealth británica, antes que permitir el empleo masivo de soldados ingleses o norteamericanos. Lo cierto es que estas tropas coloniales demostraron sobradamente su capacidad y eficacia.

Desde norteamericanos a neozelandeses, pasando por ingleses, canadienses, polacos –los primeros en tomar la abadía–, hindúes –encuadrados en los temibles regimientos «sikhs»–, gurkhas –acusados por los propios norteamericanos de cortar como trofeo las orejas a los muertos alemanes–, canadienses, surafricanos, marroquíes, brasileños y hasta maoríes, participaron en la batalla por Montecasino.

Uniforme de las tropas coloniales hindúes

Uniforme de las tropas coloniales marroquíes

(Del Museo de Historia Contemporánea de París)

Paradójicamente, los únicos «ausentes» en esta cita con la muerte fueron los propios italianos, pero ello se debió a la tajante negativa de Kesselring a utilizar tropas de la República Social, temeroso quizás de una fuga en masa hacia las líneas aliadas.

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989